



dias) o Internet, principalmente. Este subapartado destaca por su practicidad desde el punto de vista didáctico y profesional, ya que la autora ofrece numerosos consejos sobre cómo manejar las herramientas de las que dispone el traductor. Cavagnoli explica por qué es recomendable acudir siempre, en primer lugar, a los diccionarios monolingües (del par de lenguas con las que se está trabajando) y utilizar los bilingües como un mero apoyo léxico. Los diccionarios bilingües deben consultarse en una segunda etapa, en palabras de Cavagnoli (2012: 155), «dopo che ci si è fatti un'idea del significato, ma ancora non si riesce a trovare la parola che si sta cercando: il possibile significato si aggira nella nostra mente ma si ferma sulla punta della lingua» (es decir, «cuando nos hemos hecho una idea del significado, pero aún no hemos conseguido dar con la palabra que estamos buscando: el posible significado está en nuestra mente, pero se nos queda en la punta de la lengua»). La autora proporciona las referencias bibliográficas de muchos diccionarios en inglés y en italiano, así como sitios web que pueden ser de utilidad a los traductores.

Por último, Cavagnoli reflexiona sobre la etapa de revisión, etapa muy importante a la que habría que dedicar, en condiciones óptimas, casi el mismo tiempo que se ha empleado en traducir. Esta parte final está plagada, al igual que ha sucedido a lo largo de todo el libro, de ejemplos de traducción. Una característica destacable de los ejemplos de traducción es la manera en la que están presentados: primero aparece la versión original y, a continuación, la traducción (con sus correspondientes comentarios), que puede constar de una o varias versiones. Cuando la traducción cuenta con más de una versión, es posible visualizar, de manera muy clara, cuál ha sido su proceso de elaboración. Y es que la sencillez, la practicidad y la atención al detalle

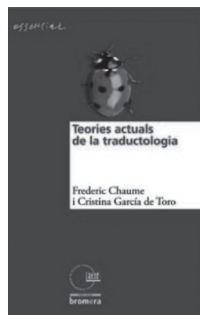
son los elementos que definen este libro sobre la traducción literaria, campo en el que Franca Cavagnoli nos ha demostrado ser una auténtica experta.

Teories actuals de la traductologia

FREDERIC CHAUME Y CRISTINA GARCÍA DE TORO

Alzira, Edicions Bromera, 2010, 122 págs.

Juan José Martínez Sierra



La actividad traductora suele rodearse de un aura práctica que, en ocasiones, esconde o difumina la ingente cantidad de planteamientos teóricos que han tratado de sustentarla. Esto es algo que no sólo se aprecia en la práctica profesional, sector en el que

incluso puede llegar a ser entendible que ocurra, sino que también quizás empieza a percibirse en el ámbito universitario. La universidad actual pretende, fundamentalmente, formar a futuros profesionales y, en líneas generales, ofrece titulaciones con perfiles eminentemente aplicados, aparcando quizá la reflexión teórica para momentos ulteriores y, por tanto, de carácter complementario (un posgrado, por ejemplo) en la formación del aprendiz. Es por ello que, en este contexto, aquellos que, aceptando como no puede ser de otra manera que el componente práctico en una carrera de traducción debe ser obviamente alto, pensamos que la reflexión teórica no ha de ser relegada a una posición marginal, recibimos con entusiasmo obras como la ofrecida por los profesores Chaume y García de Toro. Como los propios autores recogen, nues-

tra sociedad se mueve a una velocidad tal que parece necesario dedicar unas páginas a una reflexión que nos ayude a entender mejor el fenómeno de la traducción (9). Se trata, pues, de un libro que intenta (y consigue) sintetizar el alud de propuestas, enfoques y bibliografía en el que estamos inmersos, en plena eclosión teórica de la disciplina (9). Así, Chaume y García de Toro dividen este volumen en ocho capítulos (del II al IX), más los correspondientes a la introducción (capítulo I) y a las conclusiones finales. Veamos a continuación, de manera sucinta, a qué dedican cada uno de esos ocho capítulos centrales.

En el primero de dichos capítulos (II), dedicado a las cuestiones preliminares, los autores adoptan una perspectiva general para abordar la disciplina académica de la Traductología, explicando su origen y su objeto de estudio (la traducción). La retratan como una disciplina multilingüe e interdisciplinaria. La segunda parte de este primer capítulo se centra en el mapa de la disciplina de Holmes, y comienza con un breve repaso a los considerados precursores de los estudios de traducción (Cicerón, San Jerónimo, Dolet, Vives, Tytler, Schleiermacher, etc.), para terminar con la distinción planteada por Holmes entre la rama pura (estudios teóricos y descriptivos) y la aplicada de la traducción.

El tercer capítulo está dedicado a los enfoques lingüísticos, prestando atención a la teorías equivalencistas (comparación entre lenguas) y a autores como Nida o Catford, por ejemplo. En segundo lugar, Chaume y García de Toro dedican unas páginas a los enfoques textuales, más preocupados por el llamado contexto situacional y cultural de todo acto de comunicación (36-37), y aparecen nombres como House, Bell, Baker o Hatim y Mason. El capítulo termina con la consideración de los estudios de corpus, con autores como Baker, Laviosa,

Pavesa, Valentini, García Izquierdo y Corpas, entre otros, dedicados a la aplicación de los planteamientos de la lingüística de corpus a la traducción (43).

En el capítulo IV encuentran su lugar las teorías funcionalistas que autores como Reiss y Vermeer primero y Holz-Mäntrräri y Nord después desarrollaran en el último tercio del siglo pasado. Aquí, conceptos como *propósito* (*skopos*), *tipo textual*, *acción translativa*, *encargo de traducción*, *lealtad*, *fidelidad* o *visibilidad* son desarrollados y explicados con claridad.

El quinto capítulo versa sobre la teoría del polisistema, los estudios descriptivos y las normas, posiblemente uno de los enfoques que más haya influido en la investigación de finales del siglo XX y principios del actual. Chaume y García de Toro logran sintetizar en apenas unas páginas la amplitud y, en ocasiones, espesor de este paradigma y de conceptos tan relevantes como el de *norma*. La mención a autores como Even Zohar, Toury, Hermans, Nord o Chesterman resulta obligada.

En quinto lugar (capítulo VI) se nos ofrece un repaso a los enfoques culturales surgidos a finales del siglo pasado y cuyo interés reside en la consideración de la interrelación entre la *traducción* y ese concepto de tan difícil definición que es la *cultura* (69). Tras resumir sus orígenes, Chaume y García de Toro prestan especial atención al llamado giro cultural experimentado por el ámbito de las ciencias humanas y sociales a finales de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado. Así, los autores nos explican conceptos como *cultura*, *ideología* y *poder*, y señalan la obra de Bassnett y Lefevere como pionera del giro cultural en los estudios de traducción. En una segunda parte de este capítulo, Chaume y García de Toro fijan su mirada en las distintas corrientes mayoritarias que integran los estudios culturales: los estudios





sobre traducción poscolonial (Spivak, Robinson, Niranjana, Carbonell...), con especial mención a la escuela canibalística brasileña, y los estudios centrados en la traducción y el género (Godard, Chamberlain, Levine, Maier, Butler...). Finalizan con una consideración de lo que Munday denomina *Cultural-oriented analysis*, con Venuti a la cabeza (la extranjerización como método).

Seguidamente es el turno de los enfoques filosóficos y hermenéuticos, que incluyen trabajos que se ajustan a planteamientos filosóficos para teorizar sobre la traducción (91). Chaume y García de Toro logran trasladar de modo conciso la densidad conceptual de los trabajos de autores como Benjamin (que defiende que la traducción es la continuación del original), Steiner (que pretende describir el funcionamiento filosófico e intelectual de la mente del traductor) y Pound (y su concepción idiosincrásica de la traducción), así como de los trabajos del llamado movimiento de la *deconstrucción* (Derrida, y su estrategia de *experimentación lingüística*).

El séptimo grupo que Chaume y García de Toro incluyen (capítulo VIII) es el de los enfoques cognitivistas, interesados por el proceso mental que realiza el traductor; es decir, por la traducción como actividad cognitiva (97). Dividen estos enfoques en dos grupos: 1) los estudios centrados en el análisis del proceso traductor (la teoría interpretativa de la ESIT o escuela del sentido, los trabajos psicolingüísticos o aquellos interesados por el comportamiento cognitivo de toma de decisiones) y 2) los estudios centrados en la competencia traductora. En el primer grupo se repasa la obra de autores como Seleskovitch y Lederer, Delisle, Wills y Kussmaul, entre otros, y en el segundo la del grupo PACTE (dirigido por Hurtado), la de Kelly o la de Schäffner y Adabs.

Por último, Chaume y García de Toro consi-

deran los enfoques integradores e interdisciplinares, etiqueta genérica en la que incluyen una serie de propuestas integradoras que se caracterizan por entender la traducción y la disciplina como una suma de enfoques teóricos (103). Algunos autores referidos en este capítulo son Snell-Hornby (señalada como la precursora), Niranjana, Baker, Venuti, Tymoczko, Hatim y Mason, Hurtado o Marco.

Como los propios Chaume y García de Toro reconocen, se trata de un breve y, por fuerza, incompleto esbozo de la disciplina (109), pero quizás en dicha brevedad resida el gran valor de este volumen. Existen ya otros títulos dedicados a ofrecer un magnífico retrato teórico de la disciplina traductora, pero a diferencia de éste son volúmenes extensos destinados fundamentalmente a un uso enciclopédico. Por el contrario, *Teorías actuales de la traductología* es un libro de referencia práctico (de bolsillo, se podría decir) y de rápido acceso y consulta, en el que sus autores logran sintetizar con maestría y con un excelente y riguroso dominio de los conceptos y una gran capacidad explicativa unos contenidos que, no nos engañemos, obviamente presentan su punto de complejidad conceptual y requieren incluso de ciertos conocimientos previos. Es, efectivamente, un libro necesario, ideal para estudiantes por su alcance y formato, pero también perfecto para docentes y académicos, puesto que todos podemos sentir la necesidad de realizar una consulta de vez en cuando. La traducción de esta obra al español y al inglés se antoja ineludible, con objeto de que su público pueda ser mucho mayor.

Para finalizar, es digno de mención el hecho de que Chaume y García de Toro complementen sus explicaciones con una visión crítica de las distintas teorías que recogen, sin obviar lo que la bibliografía ha señalado como defectos o zonas borrosas. Obviamente, la voz de los auto-

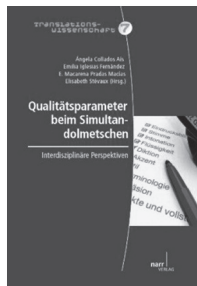
res se hace especialmente presente en las líneas finales de su capítulo de conclusiones, cuando, por ejemplo, abogan por el diálogo constante, internacional e intercultural (III) en el seno del panorama investigador. Buen mensaje para terminar.

Qualitätsparameter beim Simultandolmetschen: interdisziplinäre Perspektiven

ÁNGELA COLLADOS AÍS, EMILIA IGLESIAS FERNÁNDEZ, E. MACARENA PRADAS MACÍAS, ELISABETH STÉVAUX (EDS.).

Colección Translationswissenschaft, Editorial Gunter Narr, 2011, 353 páginas.

María José Varela Salinas



La excelencia en la enseñanza con su posterior influencia sobre la práctica laboral, es una de las aspiraciones de la Universidad actual. De ahí que sea necesario que los docentes analicen asiduamente la calidad de la docencia, tanto en sus procesos como

en sus resultados. El presente manual proporciona una valiosa herramienta para el ámbito de la interpretación simultánea.

La interpretación adquiere en nuestro mundo globalizado un gran peso, pues existe un contacto cada vez mayor con otros países y culturas (viajes, movilidad laboral, inmigración, etc.) y, con ello, aparecen un mayor número de problemas jurídicos en los que puede ser necesario recurrir a un intérprete cualificado. A su vez, la Unión Europea —a través del Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y

de las Libertades Fundamentales— garantiza a todos sus ciudadanos los derechos básicos, independientemente de que existan barreras lingüísticas. En esta misma línea, el «Foro de reflexión sobre multilingüismo y formación de intérpretes», creado a instancias de Leonard Orban —Comisario Europeo por el Multilingüismo de 2007 a 2009—, tenía como objetivo definir parámetros de calidad para la interpretación. El marco para ello lo había prestado la comunicación de la Comisión Europea titulada «Una nueva estrategia marco para el multilingüismo» (COM [2005] 596 final) que se había presentado en el año 2005 y que afirma que

Los intérpretes colaboran asimismo con el funcionamiento de las instituciones en las sociedades multilingües. Asisten a las comunidades inmigrantes en juzgados, hospitales, servicios policiales y de inmigración. Los intérpretes, cuando están debidamente formados, contribuyen así a salvaguardar los derechos humanos y democráticos.

Aunque la interpretación simultánea no sea habitual en estos ámbitos, en las sesiones de organismos internacionales o en encuentros científicos internacionales sí es frecuente con objeto de garantizar una comunicación sin trabas, por lo que esta modalidad de interpretación —que requiere destrezas especiales como la capacidad de diversificar la atención o de activar y recuperar con rapidez campos léxicos— bien merece estudios que ayuden a los formadores a mejorar la preparación de futuros profesionales para esta modalidad de interpretación.

Tras este apunte, entenderemos mejor la importancia del presente trabajo. *Qualitätsparameter beim Simultandolmetschen* ha sido realizado en el marco de dos proyectos de investigación concedidos al grupo de investigación de la Universidad de Granada *Evaluación*

